

opinión

Por Enrique González y Gabriel Muñiz
Fotografía: Gabriel Muñiz

encuentro internacional de grabado no tóxico





Entre el 11 y el 20 del pasado marzo, se celebró el primer congreso de grabado no tóxico en la ciudad mexicana de Monterrey, capital del estado de Nuevo León, que tuvo como principal objetivo iniciar el camino para unificar criterios en la búsqueda de nuevos sistemas de trabajo, más saludables para los artistas y menos contaminantes para el medio ambiente. A lo largo de los últimos años estos procedimientos han comenzado a implantarse en gran parte de universidades, escuelas y talleres profesionales o privados de buena parte del mundo.

Este evento fue posible gracias al empeño personal del artista gráfico y promotor cultural Sergio de Osio, que junto al Consejo para la Cultura y las Artes de Nuevo León (Conarte), Alberto Luna, coordinador de Artes Plásticas de Conarte y Xavier Moysén, coordinador del acontecimiento, hicieron posible este importante encuentro internacional, único en su género. Carlos A. Velázquez, secretario técnico de Conarte afirmó en unas declaraciones que: *"Gracias a la iniciativa del maestro de Osio y al conocimiento que a lo largo de los años ha acumulado sobre el grabado y la obra gráfica, hoy se puede ofrecer a la sociedad de Monterrey, y a través de ella al mundo entero, un encuentro que sin duda volverá a dar dimensión internacional a nuestra ciudad enriqueciendo a sus habitantes y visitantes"*.

A pesar de la larga tradición gráfica de México, la ciudad de Monterrey ha sido, por diversas razones, una isla en relación al desarrollo del grabado en este país, sufriendo un paréntesis que permanece hasta nuestros días, si lo comparamos con el resto de la República. Precisamente uno de los principales objetivos que los organizadores se marcaron fue poner en marcha el motor que dinamice una actividad creadora en torno a este lenguaje plástico. Existen artistas de una altísima calidad en esta región del país, pero por diversas cuestiones carecen o no se les ha inculcado el interés por el grabado.

El congreso, que contó con una organización impecable, estuvo dividido en tres partes, compuestas por una exposición, una serie de conferencias y mesas redondas, y cinco talleres prácticos en los que se pudieron producir multitud de obras. La muestra reunió 258 estampas pertenecientes a 86 artistas de todo el mundo, que tuvieron como marco uno de los edificios del Parque Fundidora, un antiguo complejo de fundiciones y altos hornos reconstruidos y convertidos en museos y espacios culturales, que con un envoltorio exquisito acogió esta exhibición.



“Bodegón” 2008, obra de Nunik Sauret, xilografía y chinacollé 28x110 cm.

Bajo estas líneas, “Libre de culpa” 2007, obra de Alicia Candiani, xilografía y estampa digital, 80x120 cm. E imagen de una de las mesas redondas en la que intervinieron (de izquierda a derecha) Eva Figueras, Sergio de Osio, Plinio Ávila y Jan Hendrix.



Todas las obras expuestas estaban realizadas con procedimientos no tóxicos. Podríamos destacar las impresiones digitales y xilográficas de la argentina Alicia Candiani, o del español Javier Albar, los interesantes trabajos de los mexicanos José Humberto Valdez y Nunik Sauret, las enormes xilografías sobre tela del puertorriqueño Xavier A. Muñoz Torres o el complicado trabajo ejecutado por el chino Zhang Minjie.

Ponencias y mesas redondas

Por primera vez en el continente americano, así como en gran parte de los países "desarrollados", se abordaron de forma conjunta las consecuencias de una práctica poco cuidadosa con la salud de los artistas y del medio ambiente.

En pocas ocasiones una reunión de estas características resulta tan sugestiva y práctica a la hora de contrastar ideas y enfrentar diversas visiones sobre el mismo tema. En las conferencias cada ponente lanzó al público su particular visión sobre el tema elegido, obteniendo una excelente respuesta por parte del público que intervino al final de cada propuesta con gran interés y vehemencia en sus interrelaciones.

Las conferencias sirvieron para poner sobre la mesa la posibilidad de crear un arte sostenible, comprometido con la comunidad artística y con el entorno, unificando criterios y conceptos. Se habló



de crear redes de comunicación, algunas ya en marcha, entre diversos países para mantener un hilo de información constante en relación a los nuevos hallazgos y facilitar la forma de conseguir los materiales necesarios para estas prácticas. En muchas ocasiones éste es un punto clave en el desarrollo de ciertos procesos, sobre todo en países como México, Argentina, Colombia, Chile o España.

Intervinieron las siguientes personalidades: Keit Howard con la conferencia "procesos y materiales en la producción gráfica", Graciela Buratti "el fotograbado en film fotopolímero", Eva Figueras "hacia una práctica más sostenible en el arte del grabado", Felipe Erhemberg "¿no tóxico? lo no obje-

tual", Antonio Damian "procesos menos tóxicos y contaminantes en la producción editorial", Plinio Ávila "peligros químicos, físicos, ergonómicos, biológicos y de radiación en el arte", Jan Hendrix "materia prima", y Omar Fabián, que habló sobre su experiencia con la "tecnología no contaminante" utilizada en el Centro de las Artes San Agustín Etna de Oaxaca.

Se discutió sobre el rechazo que produce en algunos artistas la sustitución de los métodos tradicionales de trabajo, la dependencia a los productos industriales por parte de los artistas, la necesidad de buscar una terminología correcta a la hora de denominar las diferentes técnicas, la escasa bibliografía



HOTEL RURAL

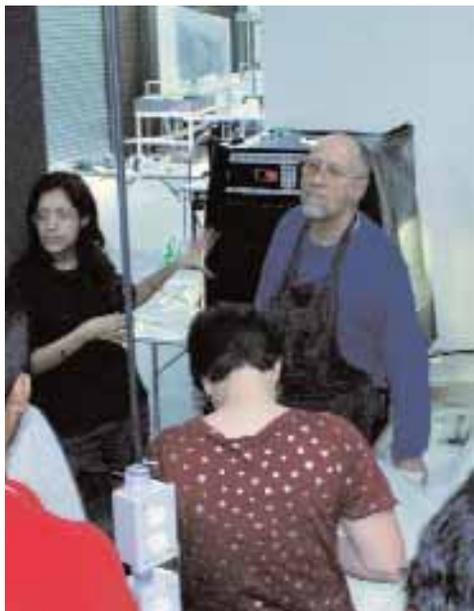


LAS ROZUELAS



Situado en el Valle de la Fuenfria, el hotel es el resultado de la refinada rehabilitación de una atigua casa tradicional de la zona que, rodeada de robles centenarios crean un entorno ideal para la inspiración creativa

Carretera de las Dehesas, 45 – 78470, Cercedilla, Madrid Tel. + 34 918 527 006 Email: lasrozuelas@wanadoo.es



Keith Howard y Alfonso Crujera atienden a los alumnos durante la celebración de los talleres.



en español sobre temas relacionados o los riesgos y consecuencias negativas cuando no se cuenta con la infraestructura necesaria.

Talleres

Al finalizar los ciclos de conferencias, comenzaron una serie de talleres impartidos por el español Alfonso Crujera, que ofreció un curso de iniciación al grabado electrolítico, contando para ello con la ayuda de los integrantes del Taller de Gráfica "El Topo", situado en la ciudad de Zacatecas, estudio pionero en México y posiblemente el único en el mundo en cuanto a la investigación sobre técnicas de grabado electrolíticas sobre hierro. La argentina Graciela Buratti, especialista en la utilización del film fotopolímero, que instruyó a los participantes en el uso aplicado a las técnicas fotográficas; Antonio Damián, de la Escuela de Arte de Sevilla, que ofreció un curso dedicado a la producción y edición del libro de artista, y el también

español Paco Mora, que trabajó con mordientes salinos y barnices acrílicos. Para terminar, el australiano Keith Howard basó su curso en la aplicación de técnicas con base-agua en el proceso de estampación del film fotopolímero.

El altísimo número de asistentes provenientes de todas las partes del mundo, hicieron que muchas personas se quedaran fuera a la hora de participar en los talleres. Por otro lado, el auditorio donde se celebraron las interesantes ponencias tuvo muy pocas butacas libres durante los tres días que duró el congreso, de lo cual se deduce una enorme necesidad de conocimiento y debate por parte de artistas, galeristas, coleccionistas y editores de obra gráfica. Este tipo de encuentros es necesario no sólo en el entorno del grabado no tóxico, sino en la totalidad del conjunto de la gráfica. Sería de gran ayuda para el desarrollo de la gráfica organizar de forma más habitual eventos de este tipo para compartir, debatir y aclarar ideas. Esperemos que sea el inicio de un largo camino de intercambio y difusión. ■